

DIRECCION:

Calle de Velázquez, núm. 106.
Teléfono núm. 55119.

ADMINISTRACION:

Avenida de Pi y Margall, núm. 18.
Teléfono núm. 90545.

20 céntimos

Criterio

Revista semanal de orientación política y literaria



SUSCRIPCIONES

ESPAÑA:

Trimestre, 2,75 ptas.; año, 10,00 ptas.

PORTUGAL Y AMERICA:

Semestre, 8,00 ptas.; año, 15,00 ptas.

QTROS PAISES:

Semestre, 16,00 ptas.; año, 32,00 ptas.

POLITICA

Por Luis Hernando de Larramendi

Comentando el resultado de las elecciones alemanas, los periódicos hacen ver que no arrojan mayoría absoluta para las derechas.

Al efecto, forman cuadros con los nombres de los partidos y sus diputados elegidos, de derecha y de izquierda.

Y en la izquierda ¡está el grupo de los católicos del Centro alemán!

Triste cosa es, y bien clara comprobación de que bajo la denominación de derechas, no hay ningún concepto sustantivo, sino relativo y variable.

Sólo *El Debate*, para confundir lo que está claro, forma un grupo aparte en el que incluye al Centro alemán.

Pero niega la mayoría absoluta de los racistas, lo cual quiere decir que el Centro católico, no está en las derechas alemanas.

Es decir, que la política de derechas no es más que un equívoco con el cual

aquí en España, se rompe la unión tradicional de los católicos y se da la puñalada traspera al único frente opuesto a la Revolución, que es la Tradición.

Pero, además, dura lección es la del Centro alemán.

Mientras el nacionalismo gana millones de votos, contrarios a la Revolución, el Centro permanece poco menos igual, y eso, después de tener en el Reichstag durante muchos años alrededor de cien diputados y de haber disfrutado la posición singular de decidir con su inclinación las votaciones y de haber dispuesto del poder y con cancilleres relevantes.

El resultado final, después de décadas de esa política, es el fracaso en el Gobierno.

Y queda ligado e incluido entre las izquierdas.

El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

Curiosa coincidencia

Por Fabio

La posibilidad de una guerra parecida a la del año 14 es cosa que se "masca" en las regiones financieras, donde estos duelos se forjan. Pero la proximidad no es tan masticable ni deglutible.

Pero se advierte que, ¡como en la crisis mundial! y en la "herencia monárquica" hallan los partidos imperantes bula para todos los desaciertos, así en la posibilidad de una guerra como la del 14 hallan, los socialistas especialmente, manera cómoda de distraer la atención de sus "masas", cada día menos densas, en forma tal que, haciéndolos mirar hacia fuera y hacia lo futuro, no vean lo presente y lo de casa (los enchufes y las dietas y demás fases de la orgía de los corifeos, en plena hambre canina de las "masas").

Recuérdese que el socialismo no se atrevió a manifestarse, el primero de mayo último, en la forma acostumbrada durante el monarquismo liberal... Recuérdese que substituyó la manifestación acostumbrada por un escrito en que, naturalmente, no se hablaba de dietas ni de enchufes, pero se excitaba a los obreros a buscar su redención uniéndose todos, como un solo hombre, contra la guerra mundial; y más especialmente a formar el frente único en la Casa del Pueblo contra el Japón y la China...

Pues he aquí que, sin haber llovido mucho desde entonces, algo ha habido de sobrevenir que ha apagado las iras de los corifeos del socialismo contra la guerra mundial.

Se habla de un Congreso internacional, que va a celebrarse o se está celebrando, contra la guerra. Y "El Socialista" publica el siguiente bando, donde escueta y sócamente se ordena y dispone lo que verá el lector: "Que se abstengan de adherirse, mientras no tengan de la misma procedencia la consigna contraria, a las Sociedades, Comités o Asambleas, ya fundadas o que se funden en lo futuro, con el designio de reclutar voluntades que hayan de estar representadas en el anunciado Congreso internacional contra la guerra. La Comisión ejecutiva vería con disgusto toda cola-

boración socialista, colectiva o individual, en la campaña a que nos hemos referido".

Tenemos, pues, un Congreso internacional contra la guerra. Y tenemos a "El Socialista" prohibiendo severamente a los suyos que se adhieran a ese Congreso contra la guerra. Y no tenemos de parte de "El Socialista" ninguna de aquellas alharacas y arreos contra la guerra internacional, que creíamos consubstanciales en él.

¿No se oye dentro de esta coincidencia de esta prohibición tan escueta del socialismo español con la siguiente declaración de Azaña:

"Si hubiese guerra, no es seguro que pudiéramos mantener la neutralidad, como en la del 1914, ni que nos consideráramos neutrales."

¿No se oye dentro de esta coincidencia de la prohibición socialista y con la declaración de Azaña un ruidillo como de gato encerrado?

Hombres que se encumbraron al Poder predicando la absoluta igualdad en una República de trabajadores de todas clases, y apellidando guerra al capital, pero que una vez en el Poder comen a dos carrillos, mientras en la "masa" proletaria se multiplican el ayuno y la abstención, y se muere de risa la igualdad; y que salen del Poder capitalistas, bien pueden, después de tantas predicciones contra la guerra, bien pueden preparar las cosas de modo que, imposibilitada la neutralidad, cuando menos lo esperemos, nos empujen a la pira de una guerra como la del 14.

Por ahora hay ya la indicación de que, si otra guerra se ofrece como la del 14, no serán ellos, los republicanos y los socialistas, los que se queden con la gana de que vayamos a la guerra como se quedaron la otra vez. Seremos nosotros los que nos quedaremos con la gana de la neutralidad. "Ahora mando yo..."

Merece pensarse.

Lea usted el próximo número de CRITERIO

Con ocasión de la festividad de Nuestra Señora de las Nieves, CRITERIO envía el fervoroso testimonio de su homenaje a la Augusta Señora Doña María de las Nieves de Braganza, y pide al cielo que prodigue sobre ella cuantas venturas y felicidades necesite para bien de la Religión y de la Patria.

Horizontes

Por M. de Palacios Olmedo

El "Corriere della Sera" trajo últimamente una carta de Mussolini en la que felicitaba al presidente de la Sociedad de Romanos y Emilianos por haberla disuelto. Entre otras razones decía lo siguiente: "Habéis hecho muy bien en disolver esa Sociedad, dando un ejemplo a otras análogas. Las sociedades de tipo regional en Roma, *communis patria*, no tienen ya razón de ser, más aún desde la guerra y la revolución fascista. Contra estos residuos anacrónicos y melancólicos, se manifestaron, en otro tiempo, hombres de enérgico temperamento y gran inteligencia." Copia, a continuación, un párrafo del discurso pronunciado el 13 de junio de 1891 por Matteo Renato Imbriani, en el cual éste ataca las tendencias regionalistas que entonces

dominaban: "Yo me siento italiano y nada más que italiano!" A continuación, Mussolini cita unas palabras de Carducci a Imbriani, en una carta: "¡Qué bien habéis hablado contra las asociaciones regionales en Roma! En Roma especial-

mente somos todos italianos; siempre y sólo italianos. ¡En Roma y en todas partes!" Y acaba Mussolini diciendo por su cuenta: "Después de 40 años la cuestión ha perdido toda significación política; el regionalismo, como tendencia y hecho, ha pasado definitivamente, salvo en algunas asociaciones que deben pasar también lo antes posible."

Si estos ejemplos los unimos al que nos da Alemania en la actualidad, ¿no hemos de inducir de ellos que las federaciones y autonomías, fin último de todo regionalismo intensamente cultivado, son considerados como sistemas imperfectos e indeseables, especialmente por aquellas naciones, como Alemania e Italia, que aún recuerdan las glorias de su unidad reciente y se duelen todavía de las angustias y debilidades del régimen disgregador anteriormente sufrido? España, por desgracia, parece olvidada de sí misma.

La biología un organismo es tanto más elevado en la escala de los seres cuanto, dentro de la riqueza y armonía de todos los órganos, el sistema nervioso se halla más centralizado. Es im-

posible la unidad de vida, sin la de funciones y ésta sin la de órganos. ¿Por qué en el mundo político no ha de pasar lo mismo? El absolutismo centralista es un cerebro hipertrófico y absorbente, sin órganos adecuados. Debilitados éstos aquél muere. Congestión central y anemia periférica; he aquí las consecuencias del estatismo centralista. Pero ¿y la enfermedad contraria? Un cerebro pequeño y débil gobernando desmañadamente a un organismo anárquico, donde cada órgano cree ser el principal e insustituible?

En la imposibilidad de acertar con el punto medio en ese difícil equilibrio, ¿no es cautela obligada en todo gobernante responsable y solvente, inclinarse a una u otra solución, según los antecedentes, próximos y remotos de la historia y la situación actual del problema, visto con todas sus posibles derivaciones? Si en Alemania e Italia la unión es reciente, tiene por ello más fuerza, pues es el fruto de victorias nacionales sobre enemigos exteriores, dirigidas por los dos elementos más fuertes de ambas naciones: Prusia y el Piamonte. En cambio nosotros vemos la unión ya lejana; y la guerra de la Independencia, última que sostuvimos en defensa de nuestro territorio y nuestras tradiciones nacionales, fué ganada por la resistencia instintiva y heroica de todas las regiones españolas, esporádicamente, a la buena de Dios. Con estos antecedentes y la rivalidad económica entre zonas agrario-pecuarias y zonas minero-industriales, ¿cómo dar más fuerza a la unión de las autonomías sin temor a que se rompa la unión más o menos ficticia, que hoy existe entre ciertas regiones y el resto de España? Estos gobernantes surgidos de un pacto clandestino, de espaldas a la historia y al sentimiento nacionales, tienen en este problema la misma visión catastrófica que en el social. Separatismo y comunismo son para ellos inevitables simas donde han de acabar nuestra historia y nuestra civilización. Y como el avestruz meten sus cabezas bajo el Estatuto y la Reforma Agraria, mientras entregan la nación a lo irremediable.

Es preciso que España, toda España, reaccione enérgicamente contra esa tendencia localista, egoístamente suicida, que hoy padecemos. Bueno está admirar, y aun estimular todos los ricos matices del arte y poesía regionales, mientras no ataquen al sentimiento español, y con ello el uso íntimo y literario de idiomas o dialectos locales. Pero también es absolutamente preciso no perder de vista la España única; la España secular, que no es la mera yuxtaposición de regiones distintas, sino algo propio y sustantivo, por encima de todas ellas. La visión netamente española ha de ser de conjunto; ha

de volar sobre toda parcialidad y egoísmo de clase o de región en busca siempre del bien de todos. No nos levantaremos de nuestra postración mientras no despertemos en todos nosotros ese sentimiento nacional, de un patriotismo idealista. He ahí el camino que siguen todos los pueblos vigorosos que acuciados por el marxismo destructor y corruptor, o el separatismo, no quieren morir y se aprestan, virilmente, a rehacer sus rutas históricas. Nada, pues, de autonomías políticas ni federaciones absurdas; pero sí regionalismos literarios y artísticos: cultivo amoroso del idioma familiar y descentralización administrativa en aquellos servicios de índole exclusivamente local. Pero téngase en cuenta que la mayoría de nuestros Ayuntamientos y Diputaciones abandonados a sí mismos irían muy pronto al desastre económico.

Hasta hoy la reacción españolista ha sido débil. Se ha basado más en los aspectos económicos sociales del problema planteado por catalanistas y vascos, que en el sentimental. Y se da la paradoja de que siendo la inmensa mayoría de los hombres más sensibles en su bolsillo que en sus almas, son sin embargo los movimientos idealistas y sentimentales, los que mayores entusiasmos despiertan y más asistencias obtienen. Mientras no lleguemos a ese estado semimístico, de alta tensión espiritual, en el que olvida mos nuestros propios intereses para pensar en los del ideal defendido, no se remediarán nuestros males. Y téngase presente que en este asunto, como en todos, el mejor camino del egoísmo lúcido y creador, es elevarse sobre sí mismo. Al final de la etapa se encuentra siempre con que la más hábil manera de defender lo suyo, ideas e intereses, es formando un haz de almas, vibrantes de abnegación y de valor.

Razonando

Las Cortes eran depositarias de la Soberanía Nacional. Sus miembros se componían de pies, cabeza y estómago. Y digo eran y se componían, porque en la actualidad ni representan a la Soberanía, que no existe, ni casi es ya Nacional.

Sus miembros vinieron hablando de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, de esas tres grandes mentiras democráticas; el pueblo, que se decía Soberano, en un principio creyó en todo eso; ¡creó tantas cosas!, y quiso ver que los componentes de esas Cortes eran perfectos, o sea de mucha cabeza, poco estómago y unos pies chinoscos. ¡Qué desengaño! No ha resultado así. Carecen de cabeza, salvo raras excepciones; Azaña la tiene para lucir sus berrugas; Ossorio también puede soportarla sobre sus hombros para que le vean llorar; Pérez Madrigal para llevar el adorno de

No tiene la menor importancia para el país que se convoque o no a elecciones parciales.

Pero si se convocase, tiene importancia que sea diputado el Dr. Albiñana.



Lerroux: ¡Déjame un poquito!
Azaña: ¡No, no; esto es para mí solo!

Entre tantos comentarios a las elecciones alemanas no hemos visto ninguna referencia a los dos aspectos de más importancia política que ofrecen.

Uno de ellos es que el racismo parece derivar a una inclinación parlamentaria y colaboracionista.

Pues bien; si todos sus millones de adeptos los utiliza para sacar muchos diputados e intervenir en los ministerios del Reich..., está perdido.

Hará ruido y no dará nueces.

Complicará la política alemana y no hará cosa de provecho.

Pero entretanto..., ¡cuántas perspectivas ofrecen los 89 diputados comunistas del Reichstag!

Porque el comunismo, a pesar y aun por su misma absurdidad, representa un crecimiento aterrador.

Y su acción, en el Parlamento y fuera de él, no será colaboracionista.

Y el día menos pensado hará con sus cinco millones de votantes lo que no ha hecho con sus diez y seis el nacionalismo.

El parlamentarismo democrático, con sus doscientos ochenta y tantos diputados de derecha y sus ciento de centro..., será un colaborador del comunismo.

Ayuntamiento de Madrid

El estómago es único y extraordinario; por sus dimensiones requiere corrientes eléctricas por medio de enchufes... muy bien aplicados. Y pie, mucho pie. ¡Que a lo mejor el día de mañana le hace falta! ¡Quién sabe! Son unas Cortes imperfectas, propias de un fenómeno. Estas anomalías y paradojas me hacen gracia. Ayer decían: "Pueblo, todo será tuyo; te respetaremos". Y hoy dicen: "Que el pueblo no tiene razón y que no hay que hacer caso de las voces de la calle". ¡Gran farsa, gran mentira! Se combatió una Dictadura hablando de sus atropellos y de sus responsabilidades, para hacerse ahora unos dictadores bajos y atropellar a quien no piensa como ellos, y a quien no les consienta ostentar tanto cargo. ¡Aunque éste sea todo un pueblo!

Acordándome, de un artículo del ilustre investigador Albiñana. Abro el diccionario, joya de la literatura, porque a pesar de ser cavernícola, ¿cosa extraña!, me gusta conocerlo todo. Y consultando la palabra Cortes y yendo de acepción en acepción, sacó la consecuencia de que Cortes es "pocilga". ¿Qué hay en la pocilga? Cerdos. ¿Qué hay en las Cortes? Jabalíes. ¿Qué es el jabalí? Un cerdo bravo.

Ya metido en tanto jaleo, ¿cómo terminar este artículo? Confesando a la opinión los grandes deseos que tengo de ir a la caza del jabalí.

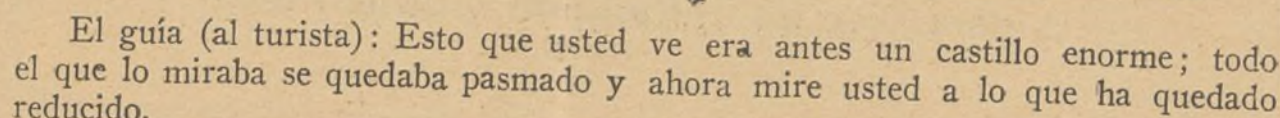
José Martín Villabecellín

Escenas de actualidad

Por A. Cano y Sánchez-Pastor

eta"?

atro caciques del "enchufismo-socialis-
" os llevan y os traen, aconsejando ro-



eres ^{ta o} símbolo plebeyo.

esos de Moscú: las catedrales de San
silio y de la Asunción han sido bom-
deadas: el Kremlin, donde se hallan

Y yo, por mi cuenta, pienso que como estos dos casos hay muchísimos y que en ninguno de los dos se les ocurriría levantar un dedo si la República se encontrara en un apuro.

MANUEL MANZO DE ZÚÑIGA

s" protestaron indignados por teléfono contra el supuesto fusilamiento de peruano.

Hoy me siento satisfecho. Acabo de leer unas declaraciones de Von Papen en las que el canciller alemán declara lo siguiente:

eres símbolo plebe

Por M. de P.

¡Carretero, carretero!
De es-ordinariez que hoy triunfa
eres el único plebeyo

Ayuntamiento de Madrid

Las "amas secas" de la juridicidad internacional no pueden permitir tales atropellos.

"Marianín", el gran "físico", no quiere competidores. Y Orteguita, "Unamania" y "Mis Repollo" tampoco consentirán muertes, sin su permiso. ¡No faltaba más!

¿Carreras pedestres?

Se anuncian grandes carreras pedestres. Hay premios para el que atraviese los Pirineos en una jornada. Se harán varias cintas cinematográficas.

Los amigos... del deporte tienen la palabra. Se proyecta acompañar a los "carreristas" para que no pasen... contrabando.

¿La hora de qué...?

Dijo "Alvarito" que las derechas no pueden gobernar, porque es la hora de socialistas y radicales socialistas.

La hora de comer habrá querido decir el gran "jefecito".

Pero, ¿y si le cortaran la digestión?

El Tradicionalismo y la mujer

Por Carmen Castellar

Nuestra obra crece, tomando proporciones gigantescas, no sólo por el aumento de inscripciones, sino por la simpatía con que se la mira, aunque no se tengan nuestras ideas.

Como a toda obra buena, Dios la protege y nos protege a todas, dándonos a cada una el acierto necesario para cumplir nuestro cometido, haciendo que lo desarrollemos, como ni nosotras mismas nos podíamos imaginar. Bendito sea Dios que tales prodigios hace y así nos favorece.

El jueves volvieron a abrirse nuestros salones de la calle del Marqués de Cubas y volvió a reunirse la sección obrera. Nuestra digna y entusiasta Presidenta, como asimismo nuestra no menos celosa Secretaria, reboaban de satisfacción y no podían contener su alegría ante el constante desarrollo de la obra que ellas con tantos anhelos y trabajos empezaron a poner en práctica y que hoy, con razón satisfechas, la ven coronada del más feliz de los éxitos.

Activas de nuestro Centro, más sorprendido con un magnífico aparato de Cine para que con él se pudiesen dar proyecciones a las obreras. El piano no ha de faltar en hacer su aparición; se darán a las obreras clases de mecanografía y taquigrafía, como también geografía matemáticas, historia y todo cuanto esté a nuestro alcance para poderlas instruir.

Cuando llegue el Otoño y nos volvamos a reunir todas, esto va a ser una cosa grandiosa, pues la mayoría se encuentran de verano y todas muy entusiasmadas.

Nuestra bondadosa Secretaria volvió a hacer algunas explicaciones sobre la real existencia de Dios, con tanto acierto que se comprendía claramente esta gran verdad, que muchos sabios, a pesar de su impiedad, no han dejado sin

reconocer en algunos momentos de su vida y que sólo por una necesidad inexcusable se puede negar. Terminó con unos brillantísimos párrafos que arrancaron grandes aplausos de cuantos la escuchábamos. Para final se rifaron entre las obreras tres tomos de Apologética, que su autor, allí presente, el sabio y virtuoso sacerdote don Nicolás Marín Neguezuela, profesor de la Universidad Católica de Chile, quiso regalar para este fin, dejando otros dos tomos para la biblioteca de este Centro. Las agraciadas fueron muy felicitadas por su buena suerte, saliendo todas cada día más contentas y satisfechas de nuestro Centro.

Cuando admirábamos el soberbio regalo de la señorita Fernández de Heneztrosa, entregaron un gran envoltorio y una tarjeta a nuestra querida Presidenta. Abiertos éstos, resultó ser un magnífico y espléndido donativo, que el dueño de los almacenes de tejidos y novedades para señora posee en la Plaza Mayor, 35, y Gerona, 16, titulado "La Primavera", don Sebastián Fernández Merlo, comerciante de gran corazón y orgullo de su clase, simpatizando con nuestra obra, hace al Roper de su sección benéfica "La Margarita". Regalo regio el del Sr. Fernández de Heneztrosa, que, además de que Dios le pagará como se merece su caritativa obra, dándole suerte en su negocio, cuenta desde hoy con la eterna gratitud de este Centro.

Digno de fijarse en ello y tenerlo muy en cuenta los que sean de verdad católicos es la cuestión de hacer nuestras compras en comercios católicos, favoreciendo a éstos, en vez de hacerlo a los que no lo son. Sólo debemos de comprar en ellos, así como los comerciantes católicos deben anunciarse en periódicos católicos, debiendo tener sumo cuidado los directores de estos periódicos de no dejarse sorprender y anunciar en sus columnas sólo comercios que tengan nuestras ideas, rechazando todo anuncio que no sea de comercio católico.

Tenemos los católicos de estos tiempos el sagrado deber de favorecer tres cosas: El comercio, la prensa y al obrero que sean verdaderos católicos, y yo creo que nos ha de tomar Dios estrecha cuenta si así no lo hiciésemos. No sé si todos los directores de periódicos estarán conformes con mi idea; desde luego, respondo de los que dirigen los periódicos Tradicionalistas, que a pesar de que se dedican de lleno a la propaganda y defensa de sus tres grandes ideales, tengo seguro no tendrían inconveniente en añadir una hoja más para que el comercio católico se anunciase en ellos y pudiésemos efectuar con confianza nuestras compras.

Como para todo lo que se proyecta es una hora, para el día de la semana, matutino, el lunes pasado con una bonita sesión de Cine. Ya en los sucesivos se darán diferentes clases, habiendo ido a ofrecerse dos señores, cuyos nombres no sé en este momento, pero en otra crónica diré, pues estas cosas hay que publicarlas para que sirvan de ejemplo, a enseñar gratuitamente taquigrafía y caligrafía y matemáticas.

Las almas generosas se suceden con frecuencia, gracias a Dios. También se recibió este día un donativo en ropas de los almacenes Madrid-París. Y en días anteriores otros de almacenes Simeón y la Casa de Todos. Bien por los comerciantes católicos, que tan bien saben portarse con el desvalido. Dios les premie sus buenas acciones.

Para no hablar siempre de lo mismo haremos algunas consideraciones, sobre

Adivina adivinanza

I

Como en tus labios la razón rebosa, no esperes que en Madrid te den permiso para decir ni aun sólo lo preciso: tú no puedes hablar. Pide otra cosa.

Y esa, a mi juicio, es la más preciosa elocuencia que el Cielo darte quiso: tu hablar es peligroso; te lo aviso. ¡Es que te tienen miedo, María Rosa!

No sé por qué un ratón os causa horror, y si cerca lo veis soléis correr; porque hay algo muchísimo peor que un ratón a mi propio parecer: ¡causa a ciertos sujetos más pavor una verdad en labios de mujer!

II

No se te ven los ojos cuando miras velando acaso tu sentir obtuso, y es tu mirar tan vago y tan difuso que parece una sarta de mentiras.

Cuando estás en el banco, el cuello estiras, hacia el techo las gafas; es tu uso, y nadie como tú se las compuso para fingir lo que a fingir aspiras.

Sabes romper lo que encontraste unido, y hoy te tienes en pie, porque estribaste en el torpe motín y en la anarquía.

Mas no se sienta el ánimo oprimido: que no hay piedra que el tiempo no desgaste; ¡ni hay en el mundo eterna tiranía!

III

No te sirvió esta vez la zancadilla que pretendiste echar, ni el ser tan cuco; tropezaste esta vez con el estuco del más "fresco" de toda la cuadrilla.

Ya no eres para España pesadilla ni te valió de tu monserga el truco: ¡a tu Imperio renuncia, oh mameluco! pues para tí se ha vuelto la tortilla.

Si ayer te grita el público en la plaza, demostrándote así que no te quiere, hoy en coso cerrado te desplaza.

No esperes que te cante el miserere; pues fué cazado el que salió de caza, ¡y aquél que a hierro mata, a hierro muere!

FELIPE DE LA CÁMARA

lo que tenemos la desgracia de ver y oír en estos tiempos tan calamitosos, por esas calles de Dios.

Salía una tarde de una de las estaciones del Metro, cuando oí a mi espalda una frase muy sucia a la Bandera monárquica. Con gran indignación me volví a castigar tan insolente frase y enseñar a respetar los ideales de cada cual

que encontré con una niña de muy poca

Comprendí que ni sabía darse cuenta de lo que decía, y como no viese quién estaba al cuidado de la niña, decidí seguir mi camino, pero no sin que la palabra que había oído se quitase de mi imaginación y me produjese hondos meditaciones. ¿Por qué han de llamar Bandera monárquica a la Bandera española? Este es uno de los grandes absurdos que con tan mala fe se le enseña al pueblo. Yo, profundamente monárquico como buena tradicionalista, jamás he considerado a la Bandera bicolor, bandera monárquica, ni lo puede ser. La prueba de ello, es que el Monarca tiene que rendirse ante ella y hacerle los honores correspondientes, luego es algo que está muy por encima de él, pues sería ridículo que se rindiese ante lo que representa su misma persona. En cambio la Bandera recibe los honores hasta del Rey, sólo se rinde ante Dios; por eso ni puede ser ni lo es, la Bandera monárquica. Esta Bandera es la gloriosa

Bandera española, aunque otra cosa enseñen al pueblo ignorante que cree todo lo que le dicen. Es la Bandera de nuestra querida Patria, que está por encima de toda forma de gobierno. Todo buen español, la venera y la ama, poniéndola en lo mejor de su casa y llevándola sobre su corazón con gran orgullo. Esta Bandera es la que nuestras madres nos enseñaron a querer y que tantas veces nos nuestros ojos de lágrimas, pasar flameando victoriosa y erguida por nuestras calles entre los acordes brillantes de nuestras alegres marchas militares, saludándola con verdadero orgullo y carrillo. Es la que dando valor a nuestro valiente Ejército en los campos de batalla, lo condujo tantas veces a la victoria cubriendo piadosa los cuerpos de nuestros héroes. La que intensamente emocionado, saluda cuando la ve el que tiene la desgracia de encontrarse fuera de su Patria. Bandera bendita que hoy tan vilmente se ultraja y se mofa por un pueblo inculto y soez, que no sabe lo que representa; los verdaderos españoles te consideran y te aman como te mereces y te defenderán como siempre lo han hecho, derramando hasta la última gota de su sangre, y castigando al que tenga la osadía de ultrajarte, creta con ello que hacen una gran proeza hiriendo con sus frases nuestros más caros ideales.

Cuentos de Hadas

Cuando llegue a vuestras manos un libro, ¡conservadlo!; pronto vendrá otro, luego otro, y de ese modo poseeréis un pequeño tesoro... ¿Un pequeño tesoro? Sí.

¿Acaso cuando érais niños no soñasteis con habitar palacios fantásticos? ¿No os creísteis futuros conquistadores de mundos inverosímiles? Vuestro seguro instinto no os engañaba, caminaba con el libro a que os entregábais, fuerte acicate de imaginaciones bulliciosas.

¿Quién no se ha asomado nunca a un libro interesante? ¿Quién no ha dicho nunca "yo quisiera ser igual a aquel héroe que corre libre por los caminos de la vida, sin traba alguna? ¡Ah! Si pudieran volver los tiempos que vivíamos de la imaginación y el sentimiento, sin preocuparnos en absoluto del detalle prosaico que nos trae cada momento...

Y, sin embargo, a veces nos hemos sentido niños y hemos recordado los inefables días en que sentados cerca de la madre, compartíamos el tiempo entre la lectura y ella. Quizá preguntásemos mucho y nos dijera, fingiéndose molesta, que no lo hiciéramos más; ¡pero era tanto nuestro deseo de saber... gozábamos de tal manera asociándola a nuestras odiseas imaginativas, que no teníamos para nada en cuenta la represión materna...

Y, ahora, somos hombres, pasaron los felices tiempos de la inconsciencia, o mejor dicho de la sabiduría, hoy podemos discutir de todo lo humano y divino, sepamos o no; sin embargo, si fuéramos sinceros con nosotros mismos preferiríamos no haber pasado de la edad bella en que se ofrecen a nuestra imaginación calenturienta países magníficos, mansiones de hadas, dragones buenos, príncipes que defienden la virtud con el esfuerzo de la espada... ¡Qué hermosos eran aquellos tiempos! ¿Y ahora...

Hoy me he sentido otro; por casualidad, casi sin darle importancia a lo que hacía, tomé un libro de mi modesta biblioteca. Me fijé en el rótulo y quise abandonarle; era un libro maravilloso de los que leía cuando niño... Allí en

sus páginas se hallaban frescas aún las emociones de otros días; recuerdo que en aquel lugar me sobrecogió de espanto; en aquel otro me sentí animado de los mismos ardores de mis héroes. ¡Ah! como Santa Teresa, la gran mística, pensé emprender viaje por extrañas tierras; quería, por otra parte, deshacer entuertos y sinrazones...

Descando gozar la placidez de la edad pasada, me entregué con fervor a la lectura del libro...

No sé en qué Revista leí que la industriosa República de los Estados Unidos trataba de desterrar para siempre la costumbre de dar a los niños libros maravillosos, donde el hada representa el primer papel. ¡Me indigné! Sentí ganas de arrojarla lejos de mí. Seguí leyendo y supe que la poderosa nación deseaba educar a sus hijos en la fiebre del "agio"; creía que era mejor llenar las imaginaciones infantiles de números que de ideas bellas nacidas de la contemplación de lo maravilloso. De ese modo, a los doce años de edad, en vez de artistas precoces podrían obtenerse genios financieros. ¿Acaso no resulta eso más práctico? ¿Acaso el dinero, poderoso caballero, no era el amo del mundo?

Experimenté el vivo deseo de dar la voz de alarma a las madres españolas, para que no arrancasen de las manos de sus hijos el libro de relatos maravillosos que lleva al alma el calor de las ideas románticas más dignas que aquellas que la nueva metrópoli del mundo pretendía imponer.

CARLOS MARTEL

CUARTOS

verdaderos sanatorios

ESPLENDIDAS VISTAS SOBRE

EL STADIUM Y LA SIERRA

Terraza, nueve habitaciones habitables y servicios

Excelente decoración y confort moderno.

GARAJE EN LA CASA

Rentan: 3.600 y 3.900 pesetas anuales, respectivamente

AVENIDA DEL STADIUM, 4

MADRID

Razón al teléfono 14052 y en

CRITERIO

ANUNCIOS POR PALABRAS

Diez céntimos palabra - Minimum, cinco palabras

SACERDOTE proporciona excelente hospedaje a estudiantes católicos. Escribid: Apartado 8099.

CAPITAL para empresas de carácter social, eminentemente conservador y patriótico, interviniendo directamente los aportantes, interesaría. Razón, en esta Administración.

CASA DE VIAJEROS recomendada: Manuel Hernández. Baño, cocina esmerada. Corrodera Baja, 14, principal. Teléfono 11627.

URGE PRESTAMO de 3.000 pesetas sobre testamento. Razón, Gr. C. Villanueva, 17.

BORDADORA esmeradísima, Blas López Ramiro, calle Ascona, 4, entresuelo izquierdo.

COMPRA-VENTA de toda clase de fincas; hipotecas primera y segunda detrás del B. H. Razón: CRITERIO.

JOVEN católico desea colocarse en oficina, cobrador,

chauffeur u ocupación análoga. Excelentes referencias y completa garantía. Informes: CRITERIO.

VICENTA, modista católica, Los Santos, 10, frente a San Francisco.

PROFESORES ambos sexos, todas facultades y disciplinas intelectuales, doctrina segura, moralidad y diligencia; pueden encontrarse, seguramente, demandándolo, con indicaciones precisas a la Administración de CRITERIO.

Lea usted las siguientes obras del Dr. Albiñana

Prisionero de la República

Tremendo alegato contra las injusticias de la falsa democracia. Un tomo..... 5 pesetas

Los Cuervos sobre la Tumba

Libro contra la felonía y la ingratitud, anunciando los males de España. Un tomo..... 5 pesetas

Aventuras Tropicales

Novela descriptiva de los azares mejicanos. Película emocionante. Un tomo, con grabados..... 8 pesetas.

Bajo el Cielo Mejicano

La más exacta visión de la naturaleza y de la vida de Méjico, escrita por quien ha vivido allí siete años. Un tomo, con grabados..... 5 pesetas.

El mejor elogio que puede hacerse de estas obras, es que han sido cuidadosamente silenciadas por la Prensa canalla. Los farsantes de la revolución temen la pluma del doctor Albiñana y ocultan la aparición de sus libros, que se venden semanalmente por millares.

En preparación:

España bajo la Dictadura republicana

Libro de examen, crítica y comentario. Autopsia de un régimen. Oportunamente se anunciará su aparición. Un tomo, 5 pesetas. Pida usted estas obras en todas las buenas librerías, o directamente, contra reembolso, a su autor, Galileo, 6, duplicado. Madrid.

La marcha de Oriamendi y La marcha de San Ignacio

en un disco para aparatos gramofónicos van a ponerse a la venta

CRITERIO

lanzó en un anuncio la sugestión para que se editasen y han sido muchas las iniciativas de realización, pero por unas u otras causas, no se han llevado a cabo

Entre tanto, los pedidos de todas partes no han cesado con creciente entusiasta ansiedad; y al cabo

"Criterio" editará en un disco

La marcha de Oriamendi y La marcha de San Ignacio

con banda y coros, dirigidos por el ilustre maestro Carrascón

Los pedidos, directamente a "Criterio"

Precio probable: 10 pesetas disco

El desengañado



El elector: Te conozco bacalao, aunque tengas disfrazao.

Ayuntamiento de Madrid

Los días y las horas

Revista de la semana



Paz en conferencias y guerra en los pueblos

Hoy nuevamente llena las columnas de la prensa la sombra de una guerra en perspectiva inmediata.

Paraguay y Bolivia han llegado de hecho al conflicto armado.

Pero no es hoy sólo, es a diario cuando el espectro cruel de las contiendas entre pueblos se pasea por el mundo, y a través de meses enteros, sin solución de continuidad, los periódicos refieren los encuentros sangrientos de unos u otros pueblos.

Diffícil sería otra cosa en una época de tal relajación de todos los resortes morales y políticos como nuestro tiempo, pues no es la vida de los Estados, al fin de cuentas, sino un reflejo de la situación de las conciencias.

Todo el aparato democrático con sus pretensiones progresivas y liberadoras, toda la vasta red de la revolución universal, lo único cierto que ha producido es la bancarrota de la civilización.

Y en la crisis de la civilización la guerra por doquier y fácilmente ocasionada es lógica consecuencia.

Con especialidad entre repúblicas como las americanas.

Y a pesar de la Sociedad de Naciones y las conferencias del desarme.



La igualdad única

Desarme y no por mi casa.

Alemania solemnemente, por su ministro de la Guerra,

clama contra la inutilidad de la Conferencia del desarme y la injusticia de que ella sola sea el país sujeto, en efecto, a la limitación insuficiente de armamento.

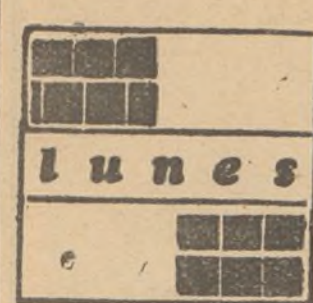
Italia muestra también su desagrado contra el caciquismo de la Conferencia, donde las inclinaciones no son de desarme, sino de dificultar los medios defensivos de los pueblos menos poderosos.

Osservatore Romano reconoce que mientras todos piden el desarme, los modos propuestos son muy diferentes, y lo importante y necesario es llegar a un esfuerzo eficaz para realizarlo.

Lo cierto es que no hay posibilidad de alcanzar la sensible disminución de los peligros y propiciaciones de la guerra mientras los Estados, imbuidos del espíritu y los principios revolucionarios, hagan de los pueblos en masa ejércitos dispuestos a la lucha por medio del servicio militar obligatorio.

Es la única igualdad que la democracia ha realizado: la de que todos seamos soldados; y la única libertad general: la del uniforme, y la única fraternidad: la de estar dispuestos a la guerra.

¡Tiempos antiguos de ejércitos voluntarios y tan cortos!... ¡Reyes tradicionales, acusados de crueles, pero instrumentos de la paz!



Elecciones

Las elecciones alemanas conturban a los demócratas y sus comentarios son una muestra más

del espíritu de mentira de la democracia.

Para quien creyera de buena fe en el sufragio, el espectáculo de unas elecciones donde un grupo político obtiene desde la oposición y la calle la mitad casi de los representantes del país en la Cámara, habría de ser un motivo de grato asombro, mereciéndole el trunfador una veneración semi sagrada.

Pero, no. Sin excepción, los demócratas respiran furor y desasosiego, notoria antipatía para los hitlerianos y nacionalistas alemanes, llegando a dar por evidente el fracaso a cuenta de que reunidas todas las izquierdas, en las que están ¡ay! los cristianos católicos, suman algunas, pocas, decenas más.

El hecho cierto es que las elecciones alemanas arrojan un crecimiento extraordinario de los nacionalistas.

Y ese hecho significa el fracaso abso-

luto en Alemania, como en todas partes, de la democracia.

Y el movimiento de repugnancia hacia ella de los pueblos, desengañados de su inutilidad, cansados de su inquietud, hartos de sus mentiras y revueltos contra la pesadumbre de sus males.

Pero hay también una lección a la vista. Lección transcendental.

La de que el nacionalismo alemán está en un instante crítico de dirección. Si utiliza su energía para restaurar la monarquía y barrer la democracia, su existencia tendrá grandes resultados; pero si se entrega a la vida parlamentaria y a la mera lucha democrática de partidos, se deshará como espuma.



Otro problema

De todo hace acibar la revolución y en esa triste cualidad la república española ha puesto

el mingo.

Así puede asegurarse que en cuanto concierne a la población y régimen rurales, de tanto y tanto problema agrario, quedaría muy poco en cuanto se alejase el virus corrosivo de la revolución.

Y pocos casos tan claros como el de la rabasa morta catalana.

Fruto espontáneo de la realidad y sujeto a la transformación benigna y de buen sentido social, la rabasa conseguía los mejores beneficios sociales del arrendamiento, por su largo plazo o seguridad permanente del disfrute y los

de la aparcería por la condición en cierto modo de dueños del propietario y el rabassaire a que cada día iba aproximándose más la transformación del contrato en su realización práctica.

No había en él derecho lesionado y era caso vivo de buena armonía entre el capital y el trabajo, cosa natural, tratándose de una institución espontánea nacida en mejores tiempos.

Pero ha bastado una mirada de la República al asunto para que se haya encendido en él un problema más.

Y por supuesto, un problema agrio, disociador, amenazante y seguramente sangriento.

En el cual, como en todo lo que late la revolución, todo consiste en no poder entenderse y querer uno abusar del derecho de otro.



Monarquía

El homenaje del pueblo portugués al cadáver de don Manuel de Braganza es un signo claro de

los tiempos.

Todo en la persona del augusto difundo había disminuido hasta dejarlo reducido a un nuevo vestigio su condición monárquica. No representaba el derecho legítimo; no había apenas permanecido en la jerarquía constitucional; entró en ella a edad muy temprana y no había caracterizado su vida por un ardoroso carácter político.

Pero con eso y todo, para el pueblo portugués, que no sabe cómo desahogarse del último resto de republicanismo, don Manuel de Braganza era, sin perfiles doctrinales ni análisis sutiles de política, símbolo de una esencia añorada.

Era representación de lo contrario a la Revolución, aun cuando realmente su dinastía hubiera sido revolucionaria.

Pero los pueblos no distinguen fácilmente bajo la denominación de Monarquía lo que falta de ella, que es todo, en la llamada monarquía constitucional y lo que hay en ella, que es todo, de republicano revolucionario.

Y para el caso y el momento, don Manuel de Braganza significaba lo contrario a la revolución, lo contrario a la República.

Significaba Monarquía; gloria, historia, permanencia progresiva, tradición.

Ha sido la expresión del anhelo del mundo; la vuelta a la tradición.



Sigue el Estatuto

Paso a paso va saliendo adelante el Estatuto catalán: ruina de aquel país y de la armonía na-

cional.

Lo anunciamos desde un principio; habrá Estatuto.

Lo volvimos a repetir después del mítin monstruo de la Plaza de Toros.

Mitines, campañas, agresiones, lucha permanente de los partidos políticos, elecciones, Parlamento...

Todo ello no es más que ruido, confusión, inquietud constante, intranquilidad general, pérdida de vista de las realidades y de los verdaderos problemas y conveniencias del país.

Ni en la democracia hay con quien pactar, y así se ha visto en la cuestión religiosa, porque no hay quien se atreva a cumplir cosa juiciosa; ni en la democracia sirve para nada la opinión pública para entrar por cauces de razón los negocios.

Todo es alboroto y sin razón, despotismo e inconsciencia. De un deseado secreto se hace un dogma invulnerable; y la Religión sacrosanta y la sacrosanta unidad de la Patria, están a merced de cualquier arbitrariedad.

Revolver, es lo propio de la Revolución.

No hay más política fundamental que la de la tradición. En ella los fundamentos sociales están asegurados y las realidades, no los caprichos, son el objeto de la atención pública.



Hipocresía revolucionaria

Un día el ministro de Estado, otro el de Justicia, otro el de Instrucción

Pública, hacen declamatorias afirmaciones de que la República no es atea y de

Claro que al propio tiempo mezclan otras afirmaciones o negaciones que a quien no lleve aun la coleta de los chinos clásicos, no le engañan.

Pero parece una consigna.

O un sentimiento de vergüenza de aparecer como antirreligiosos.

La cosa sería para sonreír si el buen sentido fuese cosa común. Pero ya dijo el poeta que

Al pie de sus muchas notas la siguiente un sabio puso: el sentido común es lo menos común del mundo.

Y esas declamaciones son peligrosas. Como han sido mortales, y siguen siéndolo, las afirmaciones de catolicismo, y hasta las pretensiones monopolizadoras de catolicismo; de esa política de derechas que, sin embargo, aceptaba y cifra toda su actuación en las elecciones, entrestajo fatal de delincuencia e inmoralidad, en la colaboración en los regímenes perseguidores de la Fe, y en la libertad de prensa y propaganda, negación absoluta de la caridad que se debe al pobre pueblo.

En torno a la famosa Unión de Derechas

Sugestivo es el tema, y aunque tal vez sea empresa harto arriesgada, no resisto a la tentación de manifestar mi opinión, humilde pero sincera y bien intencionada. Plumas tan magistrales como la del insigne político señor Calvo Sotelo (no me he atrevido a llamarle estadista por lo desprestigiado que está hoy el dichoso calificativo) y la del incomparable Español (con mayúscula) doctor Albiñana, han tratado este asunto con la alteza de miras en ellos características, pero en mi sentir andan equivocados en un punto principalísimo; esto es, en el nombre que dan a las fuerzas que desean unir.

¡Derechas...! ¿No sería mejor en vez de "Unión de Derechas", "Unión de monárquicos"? Porque los que sentimos la Tradición y la Monarquía no podemos ser derecha ni izquierda de un Régimen republicano, importado del extranjero, sino que estamos enfrente, y todos los que sientan amor a esta Tradición y al Régimen de Gobierno por nosotros puestos, formando el Frente Monárquico Tradicional, que combata a la República desde el extremo izquierdo hasta el extremo derecho.

Las Derechas españolas propiamente dichas, esto es, los que defienden los ideales de Orden, Bolsillo y Tranquilidad, tienen su puesto en las huestes republicanas y deben unirse a ver si a fuerza de lamer la mano que les azota, consiguen que les arrojen algún mendrugo; pero los que miramos un poco más alto no podemos mezclarnos con esos seres anfibios que pretenden nadar entre dos aguas, sin comprender que con el temporal que se nos ha venido encima es imposible.

Estamos en época en que es preciso definirse republicanos o monárquicos. Entre los republicanos tal vez quepan derechas e izquierdas. Los monárquicos, gracias a Dios, no podemos conseguir más que un frente único y compacto bajo el trilema de Dios, Patria y Rey. En este frente es donde tienen el deber ineludible de militar todos esos españoles de alma católica y corazón monárquico. Todo lo que no sea esto, por mucho que lo quieran disfrazar, es una gran y cobarde apostasía de sus convicciones y sus sentimientos; es vender la primogenitura de la caballerosidad por el plato de lentejas de un posible enchufe.

Josefina M. de Belda y de Equia

Valencia, agosto, 1932.

Está a la venta

Cancionero Viejo

por CARLOS MIRALLES

Poesía de la nobleza encarcelada

EN TODAS LAS LIBRERIAS

5 pesetas

ARCHIVO CARLISTA

PUBLICACION SEMANAL

EL PENSAMIENTO DE LA NACION

¿Tiene la Nación un pensamiento propio? ¿Será posible formularlo como norma de organización social y base de sólido gobierno? Creemos que sí. Estamos convencidos de que la España abun-

mo, en su Monarquía y demás leyes fundamentales, están las prendas de su tranquilidad y ventura. La confusión que nos envuelve no es el verdadero caos, es la niebla tendida sobre un hermoso país. Disipemos esa niebla y la emblestante campiña ostentará, desde luego, su fecundidad y sus galas.

Fijar los principios sobre los cuales debe establecerse en España un Gobierno que ni desprecie lo pasado, ni desatienda lo presente, ni pierda de vista el porvenir; un Gobierno que, sin desconocer las necesidades de la época, no se olvide de la rica herencia religiosa, social y política que nos legaron nuestros mayores; un Gobierno firme sin obstinación, justiciero sin crueldad, grave y majestuoso sin el irritante desdén del orgullo; un Gobierno que sea como la clave de un edificio grandioso donde encuentren cabida todas las opiniones razonables, respetos todos los derechos, protección todos los intereses legítimos: He aquí el objeto de la presente publicación.

Y cuenta que, al proponernos hermanar la razón y la justicia, con la conveniencia pública, están muy lejos de nuestra mente aquellas transacciones vergonzosas en que hoy se llama bien lo que ayer se apellidaba mal; aquellas alianzas ruines e hipocritas en que se arrumban las convicciones para dejar campo libre a sentimientos bastardos; en que se pretende que la verdad y el error, la virtud y el crimen, se den monstruoso abrazo; en que se arroja al suelo la púrpura para alfombrar la mansión del tribuno; en que se prostituye la religión a la impiedad, con tal de que la hija del abismo se digna favorecer con mirada de indulgencia a la hija del cielo.

A los hombres de sanas convicciones se las dejamos enteras, sin exigirles modificación de ninguna clase; antes al contrario, les rogamos las conserven puras, sin mancha, sin aligación que pueda desnaturalizarlas ni ajarlas siquiera; a los que viven en las sombras del error, procuraremos traerlos por caminos suaves a la luz de la verdad.

No conocemos ningún partido exento de faltas y en cuyo seno no se hayan cometido crímenes: No transigiremos con el error, trataremos con severidad al crimen; pero nos guardaremos de excesiva dureza con la debilidad y la ignorancia. Lo que pedimos para nosotros, mal pudiéramos negarlo a los demás. No nos lijonemos de atraernos numerosos prosélitos, que a tanto no llega nuestra vanidad; mas abrigamos alguna esperanza de oír de boca de nuestros mismos adversarios: "No pensamos como vosotros, pero no podemos negaros rectitud de intención, convicciones sinceras y profundas, expresión leal y decorosa."

Proyecto de presentación de "El Pensamiento Español", periódico fundado por Balmes en el año 1844. Este periódico, según el propio Balmes, se propo-

nía aplicar a los hechos sus ideas, con la mira de que el PENSAMIENTO pudiera erigirse en gobierno.

NUESTROS PROPOSITOS

Con la copia del anterior documento histórico, queremos iniciar en acción nuestro pensamiento; realizamos nuestra marcha nuestro propósito. La visión de Balmes en el año 1844 es la misma del momento presente; sus propósitos, nuestros mismos propósitos; su finalidad, nuestra propia finalidad. Sólo la forma de contribuir es distinta. Nadie puede dar lo que no tiene. Balmes se propina dar su propia substancia. Su genio gigante era un caudal de riqueza espiritual, que ofreció a la humanidad. Nosotros, a falta de genio y de riqueza propia, vamos a extraer y ofrecer la riqueza ajena: La riqueza de los genios y de los sabios; de los que fueron y pasaron. Daremos base para un sistema de gobierno, que será el pensamiento del pueblo español, extraído del propio pueblo; transcribiendo los viejos textos de la literatura y de la historia tradicionalista. Seguimos copiando:

RAZON DE NUESTRA EXISTENCIA

"Cuando una idea tiene en una nación numerosos y tenaces partidarios; cuando ni la tradición la menoscaba ni la fuerza la abate, y en vez de sucumbir con sus defensores se propaga de generación en generación, y a pesar de los obstáculos crece y se desarrolla en el silencio al calor de los sacrificios, hallando en la desgracia la fe, y en la fe el heroísmo, y en el heroísmo la savia vivificadora, condénanse a sí propios, como apasionados, injustos, obcecados, como tiránicos, los que no se detienen a examinar la causa de esta vitalidad, los que desconocen una ley, no ya moral, sino física, olvidan, desatentados, que sólo existe lo que tiene razón de ser."

(El Vizconde de la Esperanza, en "La Bandera Carlita", año 1871.)

LOS FUEROS

"Intrépidos catalanes, aragoneses y valencianos..."

Yo os devuelvo vuestros fueros, porque soy el mantenedor de todas las justicias; y para hacerlo, como los años no transcurren en vano, os llamaré, y de común acuerdo podremos adptarlos a las exigencias de nuestros tiempos, y España sabrá una vez más que en la bandera donde está escrito Dios, Patria y Rey, están también contenidas todas las legítimas libertades."

(Carlos VII, 16 julio 1872.)

UNION DE LAS DERECHAS

"Acerca de la unión de las derechas, muy pocas palabras y una sucinta fórmula. Tratándose del orden religioso, los que como yo forman parte de esa extrema derecha aludida no ponen condiciones: no se unen unos católicos con otros, sino todos con la Iglesia, y en ese punto Ella define y nosotros obedecemos."

Pero cuando se trata de la acción meramente política, porque nosotros ade-

más de cristianos somos ciudadanos, y aunque se nos diera resuelta íntegramente y como nosotros deseamos la cuestión religiosa, todavía tendríamos que resolver una cuestión política, administrativa, económica, que se relaciona con todos los órdenes de la vida, en ese punto en cuanto se refiere a nosotros, variará que el tiene con nosotros los mismos sociales, en cuanto se refiere a esos múltiples problemas, nosotros, naturalmente, no estaremos conformes, ni de acuerdo, ni apoyaremos a aquellos que estén en contra de nuestro programa; pero en la medida en que le comba, así nos acercaremos nosotros, o así rechazaremos nosotros la unión con ellos."

(Mella, discurso en el teatro de la Zarzuela, 31 mayo 1915.)

ALTAR Y TRONO

"El Altar y el Trono van tan unidos, que cuando el primero pelagra, el segundo se tambalea. Luis XVI no pudo atajar los avances revolucionarios poniéndose en la cabeza el gorro frigio. El que quiera ver, que vea; el que quiera oír, que oiga."

"Desde que se proclamó la República que no ha habido en Portugal ni una hora de paz y tranquilidad. La tiranía más espantosa se ejerce en todos los órdenes, y la licencia y la impunidad reina por doquier. Sobre estos cimientos quiere edificarse el edificio de las nuevas instituciones. Difícil es que se consolide lo que sobre tan débiles bases se establece."

(“Diario de Valencia”, 20 marzo, 1911.)

Los anteriores textos darán idea práctica de lo que nos proponemos realizar con la publicación de ARCHIVO CARLISTA. En sus columnas reuniremos Manifiestos, cartas, discursos, artículos de Prensa, extractos y fragmentos de viejas ideas y doctrinas fundamentales del programa tradicionalista. Toda esa documentación que representa la ley substantiva y adjetiva a que nos sometemos; la que obliga en primer término al Rey y después a todos los súbditos de la antigua Monarquía española; la que nos enseña a conocer la grandeza del pueblo español cuando estuvo al amparo y bajo la protección de sus propias leyes y de sus libertades forales.

Será, pues, una publicación única en su clase. La Prensa periódica en general se caracteriza por el cultivo de la actualidad, por la polémica, por la información y por la lucha. ARCHIVO CARLISTA tendrá por especial finalidad bucar en los archivos, extraer, reproducir y conservar la literatura pasada, la vieja doctrina donde pudiéramos aprender todos. Donde podrán formar una nueva espiritualidad los hombres que a la vista de los pasados errores buscan de buena fe la luz de la verdad. Los antiguos carlistas poco nuevo encontrarán, casi todo les será conocido; pero los recordaremos y reproduciremos, para que los sentimientos e impresiones acumuladas por el tiempo.

No intentamos convertirnos en maes-

tros, pero sí sacar del arca santa a nuestros doctores, para que sean conocidas sus doctrinas, estudiadas y apreciadas en su alto valor. Nuestros grandes maestros dejarán en ARCHIVO CARLISTA los aromas de su concentración espiritual. Allí podremos contrastar las ideas, encontrar los fundamentos para las aplicaciones prácticas, y los ejemplos presentes.

Nuestra publicación no será de las que se leen y se tiran. ARCHIVO CARLISTA podrá encuadrarse y formar colección. Tendrá amenidad, por las variadas materias y distintas referencias que en cada número se incluirán. Índices anuales facilitarán la consulta. Como su nombre indica, será un verdadero ARCHIVO, que contendrá lo mejor, lo más curioso, lo más selecto, lo más substantivo e instructivo de nuestro programa y de nuestra historia.

Como propaganda será de eficiencia también única, y recomendable para la circulación entre todas las clases sociales.

Nuestra obra, aun siendo reflejo y expresión de preteritos y ajenos trabajos, no puede ser la obra de un hombre; necesitamos el apoyo y el concurso de todos los buenos tradicionalistas, y especialmente de los eruditos y aficionados a la biografía histórica y tradicional. Cuanto más eficaz sea esta colaboración que solicitamos y agradeceremos, tanto más perfecta resultará la obra que nos proponemos. ARCHIVO CARLISTA ha de ser la obra de todos los carlistas para instrucción y conocimiento de todos los españoles.

Esperamos, pues, merecer el apoyo y el concurso de todos.

En el primer número publicaremos la Carta-Manifiesto de Carlos VII a su hermano don Alfonso Carlos, y su Testamento político, cuyos documentos inician y terminan, respectivamente, la vida política de un gran hombre y de un gran Rey, que fué toda ella dedicada y sacrificada a Dios y a su Patria, que fué además la expresión y representación más fiel y genuina del alma carlista.

Valencia, junio 1932.

El Director, S. Peydré Aznar

CONDICIONES EDITORIALES Y ECONOMICAS

Esta publicación será semanal. Contendrá 32 páginas de texto y las cubiertas. Se harán dos ediciones: una de lujo, papel de calidad, para que al encuadrarse resulte digna de figurar en bibliotecas y archivos; otra de propaganda, en papel corriente.

Precios de suscripción: Para España, edición de lujo, 12 pesetas al semestre; edición de propaganda, 7,50 pesetas al semestre. Extranjero, el recargo correspondiente por franquico.

Venta: Edición de lujo, 50 céntimos ejemplar; edición de propaganda, 30 céntimos ejemplar.

Paquetes de propaganda: Edición corriente, paquetes mínimos de 20 ejemplares, a 25 céntimos ejemplar.

El Administrador, Gonzalo Vercher

Publicación provisiona: Poeta, 4. segundo. VALENCIA